

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

TUCUMAN

---

115

N. A. C. O. M. I. T. A.

---

Maestro MARÍA G. DE FERNÁNDEZ Escuela Nº 34

-Fojas 6

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Folklore argentino

Localidad - Nacomita (Chumán)

Escuela - Nacional N.º 34

Nombre del director - María Gallo de Fernández

Nombre de la persona que lo escribió - Nieves de Espinola

Edad 40 años

¿El maestro sabe que lo conocen otras personas?

Si, sabe.

B. - Costumbres tradicionales.

2) ceremonias con que se solemnizan algunos acontecimientos, tales como nacimientos, muertes etc.

Muertes

Cuando se asistía al velorio de algún angelito, se reunían en la casa mortuoria todos los vecinos. Jamás rezaban al extinto, antes bien, cantaban décimas, y hay quien asegura que una vez realizado el entierro, se bailaba en medio de la mayor alegría.

He aquí, algunas de las décimas antiguas que se cantaban con acompañamiento de guitarra.

- 1 -

Angelito de mi vida,  
toma este ramo en la mano;  
en el cielo y en la gloria  
rogaré por tus hermanos

- 2 -

Angelito de mi vida  
toma este ramo en la frente  
en el cielo y en la gloria  
rogaré por tus parientes.

3

Angelito de mi vida.  
toma este vaso de vino,  
en el cielo y en la gloria  
rogaré por tus padrinos

Las personas de estos alrededores conservan siempre las costumbres de antaño, tanto que casi se puede decir que vivimos en un ambiente colonial

1

Polk - lore argentino

2

Localidad - Macomita, (Zucumán)

Escuela Nacional N° 34

Nombre del director - María Gallo de Peruáñez

Nombre de la persona que lo narró - Pluvio Coria

Edad - 55 años.

Si el maestro sabe que lo conocen otras personas  
sí, sabe.

1º A. 2) Supersticiones relativas a fenómenos naturales y naturaleza inanimada.

Los campesinos, supersticiosos por excelencia, temían grandemente las desastrosas consecuencias de los tormentos. En cuanto estas amenazaban, y se sentían retumbar los truenos, los padres y abuelos ordenaban a todos los del hogar a que se pusieran de rodillas para orar: al mismo tiempo, aquellos echaban al fuego gajos de palmas benditas o laurel; repartiéndole también a cada miembro de la familia dos o tres hojas que colocaban en el suelo o en la cinta del solbrero, por que así, veían estar exentos del peligro de los rayos, tanto en su personas, como en las propiedades y animales.

También se ocultaba en un rincón de la casa todo objeto que tuviera acero, como ser: cuchillos, navajas, tijeras, etc. Se decía que estos objetos eran peligrosos pues solían atraer los rayos.

Hoy en día se observa que aun cuando empieza los truenos se guardan estos objetos bien tapados, siguiendo la tradición de los mayores.

## "La luz mala"

3

Error, inspiró a nuestros gauchos, "la luz mala" ella era motivo de desasosiego para el que las divisaba. El difunto allí enterrado, ellos creían, que pedía rezos continuos, pues la luz indicaba que el alma del muerto estaba pidiendo.

Narra el antedicho señor, que en numerosas ocasiones se coraba el lugar en donde aparecía la luz y con sorpresa se encontraban en terrados diuros y joyas que pertenecían al difunto.

Si la luz mala, era azul, solían creer que era de un angelito.

### L.º A. - b) Supersticiones relativas a plantas y árboles.

Los antiguos buscaban plantas de paraisos para cultivar al rededor de sus hogares; era creencia general de que esta planta traía la suerte para sus moradores.

### 1.º A. - c) Supersticiones relativas a animales

Si un perro aullaba durante la noche era signo que anunciaba una próxima desgracia. Los antiguos tenían una fe marcada sobre esta superstición.

Solían levantarse de la cama, inmediatamente que el perro empezaba su grito lastimero, para colocarle un mechillo en la boca, en forma atravesada: así el perro dejaba inmediatamente de aullar.

luz  
 arca  
 enterra  
 ues de  
 uerto  
 mero,  
 de apa  
 u su  
 l difun  
 u creer

as y  
 para  
 res; e  
 ia la  
 iuales  
 r noche  
 a des-  
 marca,  
 uedia-  
 lastine  
 sea, u  
 r iune,

1º A - 1)

### Curanderismo.

- 1º - El euro del lagarto, colocado del lado de la carne, se consideraba eficaz para curar el dolor en la cintura.
- 2º - Para curar el dolor de muelas se usaba "La yerbe de la piedra" que crece en las sierras, triturando la yerba en la boca.
- 3º - Zaulieu se usaba para curar el dolor de muelas, y como escorbadietes, el "Carauz" de un apio, pero tenían cuidado de no tocar las muelas sanas, porque sino, éstas caían.
- 4º - Para curar la inflamación de la vista, llamado comúnmente "Aire" usaban el sebo de la vela caliente, haciendo tres cruces en el ojo enfermo.
- 5º - Para curar la picadura de la víbora venenosa, usaban la flor del azafraán cultivada en la quita, y hacían lavajes con el agua en la que el citado colorante había hervido.
- 6º - Para curar las mordeduras de los perros rabiosos, cortaban los pelos del mismo perro que había mordido, los hacían quemar, y luego aplicaban las cenizas sobre la mordedura.

Pols. Lore argentino

Localidad - Macomito (Encomienda)

Escuela - Nacional N° 34

Directora - María Gallo de Quiáñez

Nombre de la persona que lo narró - Delaviano Díaz

Edad - 60 años.

Si el narrador sabe que lo conocen otras personas  
Sí, sabe.

Creencias y costumbres.

1º. A. C) Supersticiones relativas a animales.

Es muy común la creencia de que cuando moría alguien del "Daño" (mal que la gente veía muy común, y aun ahora se le ve) que el día del entierro se presentaban lechuzas en el camino para ver pasar el fúnebre cortejo, sobre el cual alataban o sino revoloteaban sobre la tumba recién abierta.)

Refiere que en el pueblo de Bella Vista, había una enferma, en casa de un vecino. El odor or días, por la mañana, aparecía una lechuga en la puerta de la casa, y por la tarde aparecían dos. Esto significaba que la enferma padecía del "daño" que le habían hecho, y eran dos las personas que se lo habían dado.

Que entonces llamado un curandero famoso de los alrededores, el que a la vez era espiritista: éste aconsejó que para curar ese "Daño" era necesario sacar de la habitación todos los santos que adornaban las paredes, de lo contrario, la enferma no se salvaría.

El odor eran católicos en esa casa, y por lo tanto no se dio cumplimiento al "remedio" del

curandero.

La enferma falleció a los pocos días. Sin embargo era creencia que la persona que obedecía al "espiritista" no se morían.

Diaz

1º A. i) Curanderismo

nos

La fiebre más alta se curaba con paños de vinagre blanco.

o mo

reía

dia

cañi

re el

re la

Para el dolor de cabeza se usaba: Un huevo bien batido con aceite y yerba bien molida, que se aplicaba sobre las sienes.

abig

dor

ga en

reían

cia

dor

las

Cuando uno se enfermaba de "dires" en alguna parte del cuerpo, se usaban las hojas de la planta de sabia, fritas en aceite. Aplicábanse en forma de fricciones.

uoro

iritista:

era ne

cañer

o, la

e por fo

o" del

Para curar el dolor de muelas se hacía marcar al enfermo, la "Nava rubia" que abunda en muchos campos.

Lo mismo se curaba con un sapo vivo, el que se pasaba sobre el lado del dolor en forma de cruz, y por el lado del abdomen del animal. En seguida se echaba el sapo al mismo lugar de donde se había sacado: al cabo de unos minutos el dolor cesaba y el sapo moría.